

## DE LA TERNURA A LA TORTURA (o Jano, mi dios preferido)

Mi preferencia por Jano, no es por una cuestión de fe. Es un dios del tiempo del Imperio Romano, graficado infinitas veces por su "bifrontalidad". Se lo conocía como Januarius, de allí el nombre de enero nuestro primer mes del año. De ahí también "Río de Janeiro".

Es bifronte: mira hacia los comienzos y hacia los finales; hacia el futuro y hacia el pasado. Por esa mirada bifronte lo declararon dios protector del Estado Romano. Lo que supone además, una mirada vigilante, no sólo amplia en un estado guerrero. Sólo romano porque no había un dios similar en la antigua Grecia. Era el dios de los cambios y las transformaciones: el pasado y el futuro. El dios de las puertas.

Mi preferencia, es por su bifrontalidad. La bifrontalidad tan característica de la especie humana que se muestra en la alteridad. Los otros nos abren las puertas o nos la cierran. Nos pueden facilitar las cosas, como trabarlas y dificultarlas. Los otros pueden despertar compasión, calma, compañía, pasión, ternura, hasta salvación. Pero también miedo, rechazo, desamparo, desconfianza, extrañeza, celos, envidia, competencia hasta terror. Y a todo esto puede despertarlo, la misma persona, en diferentes momentos. La bifrontalidad antes citada.

Es sabido que lo extraño puede devenir familiar, y lo familiar extraño. Y es sabido también que el animal humano es capaz de lo mejor y de lo peor. Puede ser solidario como exterminador. Creador como destructor. Bondadoso como cruel. Sincero como mentiroso. Transparente como especulador. Generoso como territorial. Dialoguista como fanático. Creador como conservador. Un verdadero problema para las personas amantes de la linealidad, la simpleza o la transparencia. Sinceramente, no quisiera estar en el lugar de estas personas de mirada "monofrontal".

Lo que nos re-envía al tema de las creencias. Creer o no creer y cómo creer en un animal bifronte. Un ser que, en un acto heroico o momento de ceguera, puede sacrificarse para salvar a otros; pero también cerrar simbólicamente sus ojos y quemarlos en un horno. Capaz de salvar incondicionalmente a alguien bajo riesgo de su vida, como prometer salvar a alguien a cambio de dinero y luego matarlo y quedarse con sus pertenencias. Y por esto, surgen las preguntas por las relaciones posibles y por las sociedades posibles. ¿Qué se puede esperar de estos animales humanos bifrontes?. Semi-dioses, tanto por su capacidad creativa como por su poder destructivo. ¿Qué se puede esperar de "los otros"?. Quizás lo mismo que esos otros esperan de nosotros: la bifrontalidad, desde la ternura hasta la tortura.

Raul G. Koffman

Octubre de 2021